

# ONOMÁSTICA NAVARRA: TUDELA EN 1366

*Marina Aramendía Rodríguez*

Esta comunicación pretende ser una continuación a los estudios prosopográficos sobre onomástica en las merindades del Reino de Navarra<sup>1</sup>, iniciados por la profesora M<sup>a</sup>. Raquel García Arancón –Departamento de Historia de la Universidad de Navarra–.

La fuente para realizar este trabajo es el *Libro de Fuegos de 1366*<sup>2</sup>, un conocido repertorio fiscal de la Baja Edad Media. La villa de Tudela estaba dividida en diez parroquias<sup>3</sup>: Santa María, San Julián, La Magdalena, San Pedro, San Miguel, Santa María de las Dueñas, San Salvador, San Nicolás, San Jorge y San Jaime.

Este estudio, partiendo del cómputo global de fuegos, analiza los nombres propios y apellidos, delimitando en cada parroquia la incidencia de los nombres más utilizados y el modo de apellidarse, con sus porcentajes. El número de fuegos puede ser menor, en algunos casos, que el de nombres ya que a veces se contabiliza más de un nombre propio. O al contrario, en un fuego puede aparecer un indicativo de oficio como el de *l'alcalde* en la parroquia de Santa María, sin el antroponímico. Si la titular del fuego es una viuda, puede figurar como "*la muger de Simón de Burgos*".

Después de realizar esta clasificación comparativa por parroquias de todos los indicadores personales, podremos apreciar la influencia de las tradiciones, las corrientes migratorias, las modas, las variantes filológicas de los nombres propios o los apellidos toponímicos que denotan la procedencia de los usuarios o que hacen referencia a una localización geográfica de vivienda.

## 1. Los nombres propios

### A. Santa María

La parroquia se divide en 67 fuegos. De los 54 nombres propios masculinos, **Pedro** es el más común (20'3%)<sup>4</sup>. El siguiente más utilizado es **Juan** (13%). Le siguen en frecuencia de empleo **García** (9'2%), **Miguel** (5'5%) y **Fernando**<sup>5</sup>, **Martín**, **Pascual**, **Rodrigo**, **Sancho** y **Jimeno** (todos con un 3'7%). Como indicativos personales masculinos, sólo aparecen una vez: Andrés, Antón, Arnaldo, Diego, Esteban, Fortún, Gil, Gonzalo, Guillén, Jaime, Lope, Mateo, Ochoa y Simón.

De los 12 nombres femeninos contabilizados, **María** es el más utilizado (33'3%)<sup>6</sup>. Aparecen una vez los siguientes antropónimos: Berenguela, Bartolomea, Marquesa, Pascuala, Sancha, Sevilla<sup>7</sup> y Teresa.

### **B. San Julián**

Hay 45 fuegos contabilizados. La onomástica masculina alcanza los 43 nombres propios y la femenina los 5. **Juan** con un 16'2% es el más común, seguido de **García** (11'6%). A continuación aparecen **Pedro** y **Domingo**, en idéntica proporción (9'3%). **Jimeno**<sup>8</sup> ocupa un porcentaje del 7% y **Martín**, una proporción del 4'6% (al igual que Bartolomé, Mateo y Sancho). En un sólo caso se mencionan Andrés, Diego, Fernando, Gil, Gonzalo, Iñigo, Jaime, Miguel, Pascual, Rodrigo y Tomás.

Onomástica femenina: Una sólo vez aparecen los siguientes nombres propios: Catalina, Estébana, Gracia, Juana y Teresa.

### **C. La Magdalena**

Esta parroquia cuenta con 80 fuegos y es la más numerosa de todas las de la villa de Tudela. El total de antropónimos que aparecen son 81 (74 masculinos y 7 femeninos).

Respecto a la antroponimia masculina, **Juan** es el nombre más común con un 21'6%. A mucha distancia le siguen **García** (9'4%) -con **Martín** y **Pedro**-, **Sancho** (8%), **Pascual** -junto con Bartolomé- (5'4%), **Jimeno** (4%) y **Rodrigo** (2'7%) al igual que Lope, Mateo y Miguel. Andrés, Aparicio, Arnaldo, Aznar, Bendito, Domingo, Fernando, Gonzalo, Guillén, Nicolás, Terencio<sup>9</sup> y Vicente se encuentran registrados una sólo vez. El ser la parroquia más numerosa justifica la mayor variedad porcentual de nominativos de varón.

En la onomástica femenina, con siete nombres propios, **María** es el nombre más utilizado (28'5%). Sólo se registran una vez Catalina, Dominga, Teresa y Toda.

### **D. San Pedro**

Reúne 20 fuegos. Para los varones, el denominador más usado es **Martín** (33'3%). A continuación están **García** y **Pedro**, ambos con una proporción significativa del 11%. Fortún, Gonzalo, Juan, Lope, Miguel y Pascual tienen una única referencia.

En cuanto a las mujeres, sólo hay dos indicadores personales, Elvira y Marquesa.

### **E. San Miguel**

Se cuentan 11 fuegos. En la onomástica masculina, **Juan** y **Pedro** son los nombres de uso más común, con un 30%. Además, se señalan una sólo vez Domingo, Gil, Sancho y Simón.

El único nombre de mujer que aparece es el navarro Sancha.

### **F. Santa María de las Dueñas**

Es la parroquia de Tudela con menor número de fuegos, 6, y también aquella en la que la onomástica masculina es menos variada que en otros núcleos. Hay seis nombres masculinos y uno femenino, el navarro Toda.

**Domingo** es el antropónimo más usual entre los hombres (33'3%). Están registrados una vez Gonzalo, Juan, Miguel y Pedro.

### **G. Sant Salvador**

Es la segunda parroquia más numerosa, después de La Magdalena, con 73 fuegos.

En cuanto a nombres masculinos, **Pedro** es el más usual (25'3%), seguido de cerca por **Juan** (22'3%). Con mucha menor frecuencia, figuran **Martín** (7'5%), **Domingo** (6%) con Jimeno<sup>10</sup>, **Sancho** (4'5%) y **García** (3%), al igual que Aznar, Bartolomé, Fortún<sup>11</sup>, Gil, Lope y Miguel. Aparecen una vez Fernando, Iñigo, Mateo, Pascual y Tomás.

De los seis nombres de mujer, **Elvira** se repite dos veces<sup>12</sup> (33'3%) sobre el total de la onomástica femenina de esta parroquia). También se computan una vez Blanca, Dominga, Estefanía y Sancha.

### **H. San Nicolás**

En este núcleo se documentan 33 fuegos. **Juan** es el nombre de varón más común (24%). A continuación figuran **Miguel** (17%) y **Bartolomé** (7%) junto con Martín, Pascual y Pedro. Una vez se registran los apelativos Bernardo, Domingo, Fernando, García, Gil, Iñigo, Jaime, Pelegrín y Rodrigo.

Antropónimos femeninos: sólo hay tres nombres, dos veces María y una Estefanía.

### **I. San Jorge**

Cuenta con 35 fuegos. Onomástica masculina: **Juan** sigue siendo el más usual (21%). A distancia se encuentran **Pedro** (12%)<sup>13</sup>, **García** (9%) y **Lope** (6%) con Jimeno<sup>14</sup>, Martín y Sancho. Con una única mención están Arnaldo Asensio, Bartolomé, Domingo, Fernando, Gutierre, Iñigo, Jaime, Miguel, Romeo y Rodrigo.

En cuanto a las féminas, hay sólo tres nombres contabilizados: Aines<sup>15</sup>, Juana y Pascuala.

### **J. San Jaime**

Se registran 68 fuegos. Hay 57 nombres de varón. El más utilizado es **Juan** (26%). Con gran diferencia porcentual le siguen **Martín** (8'7%), **García** (7%), **Bartolomé** (5%) junto con Jimeno<sup>16</sup>, **Sancho** (3'5%) con Gonzalo, Millán y Pascual, y **Pedro** (2'3%). Se cuentan en único lugar Aparicio, Domingo, Fernando, Miguel, Nicolás y Romeo.

Nombres de mujer: 14. Es la parroquia en la que aparecen más referencias femeninas aunque es la tercera en número de fuegos. **Catalina**<sup>17</sup> y **Toda** suponen un 14% del total. Una vez figuran Bartolomea, Condesa, Dominga, Granada, Juana, Juliana, María, Millia, Olallia y Sancha.

## 2. Los apellidos

### A. Santa María

El procedimiento más común para designar a los titulares masculinos de fuegos es el *nombre propio, seguido de un apellido toponímico*. El 43'2% aparece denominado así<sup>18</sup>. A continuación, se registra un 15% de *nombres propios de varón, seguidos de un apellido antroponímico*. Hay dos segundas denominaciones, dona Boneta y don Guillot, precedidos de un nombre propio de varón.

El *nombre sólo de varón con indicador de oficio* figura siete veces (10'4%). Una sólo vez se denomina únicamente el oficio *l'alcalde*.

No hay menciones de un nombre propio de varón sólo.

El uso del *nombre de varón y dos apellidos* (uno antroponímico y otro toponímico) es minoritario. El segundo apellido toponímico supone un 7'4% y el antroponímico, sólo un 3%. Los antroponímicos aparecen siempre como primer apellido cuando van seguidos de un locativo<sup>19</sup>.

Aparecen dos *apodos*<sup>20</sup>.

Para designar a las titulares de fuegos femeninos, el indicador más habitual es el *nombre propio, seguido de un solo apellido toponímico*: 8 veces por un total de 12 nombres de mujer supone un porcentaje total de un 12%. En dos ocasiones, se utiliza el *nombre y dos apellidos* (el primero antroponímico y el segundo, un topónimo). Y sólo aparece una vez un nombre propio, María.

### B. San Julián

El *nombre propio de varón seguido de un apellido toponímico* se utiliza en el 48% de las referencias<sup>21</sup>. El *nombre propio de varón más un antroponímico* se registra en un 20'8% de las ocasiones. Dos nombres van seguidos de un *oficio* (un 4% del porcentaje total).

El *nombre propio masculino seguido de dos apellidos* tiene un uso menos común: el segundo apellido toponímico (8'3%)<sup>22</sup> y el antroponímico, en un 6'2% de las ocasiones.

El *nombre de varón sólo*, sin otros indicadores, tiene un uso restringido, 2 casos<sup>23</sup>.

En los fuegos femeninos, de un total de 5 nombres registrados, 2 utilizan *nombre y un apellido* (uno locativo y otro antroponímico), y 3 un *sólo nombre propio* (dos con apodo)<sup>24</sup>.

### C. La Magdalena

En la parroquia más numerosa en fuegos, el indicador más habitual es el *nombre propio de varón seguido de un apellido toponímico*. Supone un porcentaje elevado (61'7%)<sup>25</sup>. El *nombre masculino seguido de apellido antroponímico* alcanza un 18'5%.

El empleo exclusivo de *nombre propio de varón y dos apellidos* se reduce a un 6% en *segundo apellido toponímico* y, en una sólo ocasión, hay un segundo apellido que hace referencia a un apodo<sup>26</sup>. Hay un segundo apellido indicativo de oficio<sup>27</sup>.

El nombre de varón solamente más una profesión se registra en dos casos (2'4%).

Los fuegos femeninos también prefieren como indicador personal el nombre seguido de un apellido toponímico ( en 4 ocasiones de 7 nombres). Asimismo figura un nombre propio más un antroponímico y un nombre propio seguido de dos apellidos (el segundo es un locativo, siguiendo el uso general en este tipo de denominaciones).

Hay un apodo referido a mujer<sup>28</sup>.

#### D. San Pedro

Como en la anterior parroquia, el procedimiento preferido para designar a sus vecinos es el nombre de varón seguido de un apellido toponímico, 70%, de las 18 menciones masculinas. Hay una mención a un nombre más un apellido antroponímico.

Un nombre masculino seguido de dos apellido, el segundo locativo, aparece 2 veces (lo que supone una tasa porcentual del 10% del total).

Hay un único antropónimo que figura en lugar aislado.

Los apodos alcanzan dos menciones<sup>29</sup>.

Se registra un sólo nombre femenino.

#### E. San Miguel

El 63'6% de los titulares de fuegos lleva el nombre de varón seguido de un apellido toponímico. Dos llevan el nombre propio más un antroponímico (18%). Hay una sólo referencia a un nombre con dos apellidos a continuación (el segundo apellido es un topónimo).

El nombre de mujer que aparece se denomina con un nombre seguido de un apellido toponímico.

#### F. Santa María de las Dueñas

En la parroquia con menor número de fuegos, los vecinos varones se designan mediante el nombre seguido de un apellido, toponímico en cuatro ocasiones (57%) y antroponímico en dos (lo que supone un 28'5%).

La única fémina censada en esta parroquia se designa mediante un sólo nombre propio seguido de un apodo<sup>30</sup>.

#### G. San Salvador

El 45'2% de los vecinos se registra siguiendo el procedimiento del nombre de varón seguido de un apellido toponímico. El nombre de varón más un apellido antroponímico se documenta en un 23'2% de las menciones<sup>31</sup>.

El indicador de oficio siguiendo a un antropónimo masculino aparece en 5 ocasiones (un 5'8% del total).

El nombre de varón y dos apellidos se utiliza más restringidamente. Entre éstos, el segundo apellido toponímico alcanza una tasa del 8'2% y el antroponímico un 2'7%<sup>32</sup>.

Con un sólo nombre se registran 3 vecinos varones que también llevan tres apodos<sup>33</sup>.

Entre las mujeres se prefiere mayoritariamente el uso de *nombre seguido de un apellido* (100% de 6 nombres de mujer registrados). Tres féminas llevan un apellido toponímico y las otras tres, antroponímico.

#### H. San Nicolás

Para los hombres, la tendencia sigue siendo la misma que en los otros núcleos de población, es decir, se sigue utilizando con mayor frecuencia el *nombre propio seguido de un apellido toponímico* (60'6% del total de vecinos). El *nombre de varón más un apellido antroponímico* se registra en un 15% de casos.

Un *nombre masculino seguido de oficio* se documenta en dos ocasiones (supone un 6% del total).

En dos casos se prefiere el indicador *nombre propio de varón seguido de dos apellidos toponímicos* (6%).

En esta entidad, entre las 4 titulares femeninas de fuegos no hay ninguna duda, el porcentaje del uso de *nombre seguido de un apellido* alcanza el 100% (pero, a diferencia de la tónica general, tres son antroponímicos y uno es un topónimo).

#### I. San Jorge

De entre los titulares de fuegos, hay un porcentaje de un 47'2% que se designan por *nombre propio de varón seguido de un apellido toponímico*. A uno de ellos lo señala además como *caullero*<sup>34</sup>. 6 vecinos se registran con nombre seguido de un apellido antroponímico. Este indicador alcanza una tasa de un 16'6%.

Un nombre propio de varón va seguido de la denominación don Bernart. Asimismo, un nombre propio de varón va seguido de un indicador de oficio<sup>35</sup>.

El 16'6% de los vecinos es denominado con el *nombre propio de varón seguido de dos apellidos* (el segundo toponímico). El empleo del nombre con dos apellidos (el segundo como indicador antroponímico) se eleva a un 5'5%.

Hay un *apodo* para distinguir nombre y apellidos iguales<sup>36</sup>.

Se menciona únicamente un nombre propio masculino<sup>37</sup>.

De las 3 mujeres que se designan, una aparece con el nombre propio precedido del *dona*, y las otras dos utilizan el *nombre propio seguido de un apellido* (un antroponímico y un topónimo).

#### J. San Jaime

En este núcleo, los apellidos se distribuyen del siguiente modo:

La mayoría de los vecinos se registra mediante el *nombre propio de varón seguido de un apellido toponímico* (40'8%). Se documenta el uso del *nombre de varón más apellido antroponímico*, en un 17% de referencias a vecinos.

Hay cuatro *nombres propios masculinos seguidos de oficio*, lo que establece un porcentaje del 5'6%.

Es minoritaria la designación con *nombre propio de varón seguido de dos apellidos*. Un 9'8% se denomina con el segundo apellido antropónimo, y un 2'8% con el segundo apellido toponímico.

Asimismo, aparecen un *apodo*<sup>38</sup> y un *nombre propio*<sup>39</sup>.

Para las mujeres de San Jaime, el *nombre propio seguido de un apellido toponímico* se documenta en siete casos. Dos vecinas utilizan un *apellido antropónimo*. Las cuatro menciones restantes utilizan un *nombre propio*.

### 3. Conclusiones

#### Los nombres propios

La onomástica masculina más variada se registra en la parroquia de Santa María, con un nombre diferente por cada dos varones. En la femenina, la parroquia con más variedad de nombres femeninos es la de San Jaime.

Entre los indicadores personales masculinos, en general hay un claro predominio de los onomástica hispana medieval. En cuanto a porcentajes de utilización cabe destacar, en primer lugar, a Juan (del 30 al 13%), seguido de Pedro (con ratios que oscilan entre un 30 a un 2'3%), a continuación Martín (desde un 33'3 a un 3'7%) y, por último, Miguel (desde un 17 a un 2'7%). Juan es utilizado mayoritariamente en 6 de las 10 parroquias.

Otros nombres de varón comúnmente usados en la onomástica hispana medieval, son Domingo (del 33'3 al 9'3%), Pascual (del 7 al 3'7%) y Bartolomé (del 7 al 3%). Menos frecuentes son Antón, Aparicio, Asensio, Esteban, Gil, Gonzalo, Gutierre, Jaime, Mateo, Rodrigo, Simón, Tomás, así como los castellanos Diego y Fernando. Entre los nombres de empleo minoritario, Fernando es el más usual.

Los nombres navarros Aznar, Fortún, García, Iñigo, Jimeno, Lope y Sancho no alcanzan en general un porcentaje elevado. Entre ellos, García es el más utilizado (desde un 11'6 a un 3%), seguido a continuación por Sancho (con porcentajes de un 8 a un 3'5%).

Como nombres de posible raigambre franca figuran: Arnaldo (con tres menciones en total), Guillén y Nicolás (citados dos veces), y Bernardo y Pelegrín, registrados en una sola ocasión.

Onomástica femenina: el nombre propio María es el de mayor *ratio* en tres parroquias. La parroquia con mayor número y más variación en los antropónimos femeninos es la de San Jaime, con 12 nombres diferentes. También es la que más titulares femeninos de fuegos posee, 14.

Asimismo, se documentan los siguientes nombres propios: francos Aines, Berenguela, Condesa, Estefanía, Gracia, y Marquesa; los hispanos Bartolomea, Blanca, Catalina, Dominga, Elvira, Estébana, Granada, Juana, Juliana, Millia, Olallia<sup>40</sup>, Pascuala y Teresa; los navarros Sancha y Toda

Entre los nombres propios masculinos existe un porcentaje elevado de onomástica hispana medieval. Entre las mujeres, las diferencias entre las parroquias no son determinantes.

## Los apellidos

El nombre propio de varón seguido de un apellido **toponímico** es el denominador por antonomasia de los vecinos de Tudela. El porcentaje de uso es mayoritario en las parroquias de Tudela (su uso se eleva a porcentajes del 70%).

La utilización del apellido antroponímico, precedido de un nombre masculino, oscila entre un 28% (San Julián) y una sólo mención en San Pedro.

La designación con *un nombre propio de varón seguido de dos apellidos*, generalmente el primero antroponímico y el segundo un topónimo, no alcanza *ratios* superiores al 16'6% (San Jorge, tasa referente a un segundo apellido toponímico) o un 6'2% (San Julián, tasa referente a un segundo apellido antroponímico).

El nombre propio de varón sin apellidos se usa raramente. Se prefiere la utilización de un antropónimo masculino seguido del oficio que desempeña. El mayor porcentaje de este tipo está en la parroquia de Santa María (10'4%). O bien, nombre propio seguido de apodo. El mayor número de apodos se registra en la parroquia de San Salvador (3).

Entre las mujeres, el indicador habitual es el nombre propio seguido de un apellido toponímico. En San Salvador y San Nicolás se alcanza la tasa de uso más alta (un 100%). Le siguen en preferencia el uso de un nombre propio. En la parroquia de Santa María se censan dos vecinas con dos apellidos, uno antroponímico en primer lugar y el segundo, toponímico. Los apodos son minoritarios para las mujeres. En ningún caso se menciona el oficio para las vecinas.

El análisis de los apellidos masculinos nos indica que los toponímicos, derivados de un nombre de lugar, predominan en todas las parroquias<sup>41</sup>. En Santa María suponen un 59'3%. La mayoría de los apellidos toponímicos hacen referencia a un nombre de lugar de la merindad de Tudela (102). Son más minoritarias las referencias a las Merindades de Pamplona (23), Estella (21) y Sangüesa (26). Asimismo nos encontramos referencias a lugares de Castilla (11) aunque son abundantes las citas a locativos de entidades vecinas Huesca (5), La Rioja (5) y, sobre todo, Zaragoza (27). Existen dos topónimos de origen francés y uno que parece de origen flamenco<sup>42</sup>.

Como dato reseñable, es la gran cantidad de apellidos de origen judío que se indican: Abadán en San Jaime y La Magdalena, los Caritat que figuran registrados en las parroquias de San Jorge y San Jaime, Comparat en La Magdalena, Genta en San Salvador, Provat en la parroquia de Santa María. La presencia judía en Tudela es la más numerosa de las ciudades de Navarra<sup>43</sup>.

Aparecen algunos apellidos con un indicador correspondiente a un topónimo menor: Cuevas, del Corral, del Forno, de l'Aldea, de la Cambra, de la Parra, de la Pedrera, de la Puent, de las Eras.

En cuanto a las mujeres, hay una preferencia toponímica en Santa María (de 12 nombres femeninos hay 10 topónimos), en La Magdalena (4 de 7) y en San Jaime, (de 14 féminas hay 8 que lo llevan). En las otras parroquias, la tendencia onomástica tiende a ser pareja o, al contrario, como en San Nicolás en la que de 4 mujeres, 3 son designadas mediante un apellido onomástico. Como dato, en este núcleo aparece una María Ochoa. Es la única vez en que aparece el vasco Ochoa como apellido para una mujer<sup>44</sup>.

Cabe establecer una comparación final entre los datos obtenidos en esta comunicación con los de Estella y Pamplona<sup>45</sup>. En todos los núcleos de



población existe un elevado uso de cuatro nombres de raíz hispana, Juan – destaca sobre todos los demás-, Martín, Miguel y Pedro. Entre los nombres navarros, García supera a Sancho en Tudela. Sí figura también el navarro Lope, pero en Tudela no aparece en ningún caso su variante vasca Ochoa, que se registra en Estella y Pamplona.

En Estella se documenta una mayor variedad de nombres propios masculinos, seguida de Pamplona y Tudela, en último lugar<sup>46</sup>.

En cuanto a la onomástica femenina, el nombre preferido en todos los núcleos es María. El navarro Sancha es el siguiente antropónimo en uso. Toda y Gracia aparecen menos en Tudela que en Estella o Pamplona. También se registra en todos los casos el uso de los castellanos Elvira, Dominga, Juana y Pascuala, pero minoritariamente.

Con respecto a los apellidos, el procedimiento más usual en Estella, Pamplona y Tudela es el nombre propio más un apellido. El nombre y dos apellidos no alcanza una cota de uso tan alta pero se prefiere a un único antropónimo. Los apellidos toponímicos predominan de forma clara en las tres villas, pero con más frecuencia en Pamplona y Tudela. Como es lógico, los topónimos proceden del entorno cercano y, así en Tudela, son más numerosos los originarios de la provincia de Zaragoza que los de la merindad de Pamplona.

El uso de apodos es más frecuente en Tudela que en Estella y Pamplona.

Asimismo, Tudela cita a más vecinos de origen judío o mozárabe que Pamplona y Estella, núcleos en los que por otra parte hubo mayor aporte de población franca.

En cuanto a las mujeres, el empleo de nombre y apellido es lo más habitual, seguido del nombre propio sólo y, raramente, nombre y dos apellidos. En Tudela, no se menciona ningún oficio para una mujer, lo que ocurre en Estella (Lizarra y San Miguel).

### **Bibliografía**

- Albaigès, Josep María (1995), *Enciclopedia de los nombres propios*, Planeta, Barcelona.
- Carrasco Pérez, Juan (1973), *La población de Navarra en el siglo XIV*, Colección Histórica de la Universidad de Navarra XXIX, Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona.
- Ciérvide Martinena, Ricardo (1980), *Toponimia navarra: Historia y Lengua*, Seminario de Profesores organizado por la Excma. Diputación Foral de Navarra, Dirección de Educación, Burlada.
- García Arancón, Raquel (1998a), "Onomástica Navarra: Pamplona en 1366", *Tercer Congreso General de Historia de Navarra*, edición CD-Rom, Pamplona.
- García Arancón, Raquel (1998b), "Onomástica Navarra: Estella en 1366", *Mito y realidad en la historia de Navarra*, vol. I, Pamplona, pp. 361-371.
- García Gallarín, Consuelo (1998), *Los nombres de pila españoles*, Ediciones del Prado, Madrid.
- Marín Royo, Luis María (1978), *Historia de la villa de Tudela: desde sus orígenes hasta 1930*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
- Marín Royo, Luis María (1971), "Tudela histórica", *Navarra Temas de Cultura Popular*, Diputación Foral de Navarra, Pamplona.

- Yanguas y Miranda, José (1999), *Diccionario histórico-político de Tudela y Diccionario de las palabras anticuadas*, Biblioteca de la Historia y Cultura Navarra, edición numerada, Ed. Herper, S.L., Pamplona.

## Notas

<sup>1</sup> García Arancón, Raquel (1998a) y García Arancón, Raquel (1998b).

<sup>2</sup> Este registro fue publicado por Carrasco Pérez, Juan (1973), pp. 439-445. Una lectura minuciosa del original arroja algunas rectificaciones. No figuran los siguientes nombres en la parroquia de Santa María: Pedro Provat, Johan Cuitos portero y Ferrando de Sant Antón; en San Julián falta el de Bertholomeo Cathalán. Es importante la distinción entre Martyn Pérez de Tاراona que es Mari Pérez de Tarazona (Santa María), Estewaniz que es Esteuana (San Julián) y Martín Pérez de Sangüesa que es María Pérez de Sangüesa (La Magdalena). En la parroquia de Santa María, María Pérez del Sorio es María Pérez del Forno, Jaymes de Serra es Jaimes de Serán, Belenguera de Serra es Belenguera de Serán, Rodrigo de los suyos es Rodrigo de los Faios, Fortuynno de Sen es Fortuino de Serán; en donde pone Rodrigo el fiorero debe figurar el ferrero, Johan Sesmaro es Johan l'escruiano (su oficio); Estewan de Menos es Estewan de Cuevas. En la parroquia de San Julián, García d'Alssina es García d'Alfaro, Catalina la Milla es Cathalina la Cavilla, Semeno de Suessia es Semeno de Luesia, Semén Crupán es Semén Compán. En la parroquia de La Magdalena, Johan Gaxón cubero es Johan Gafón cuvero, Bendicho del Asovar es Venditho del Navar, Sancho d'Acugia es Sancho d'Azagra. En la parroquia de San Pedro, Marquesa la Gaxona es la Gafona, Martín el Trigosso es Martín el Rugoso. En Santa María de las Dueñas, Toda la Teyllera es la Coillera. En la parroquia de San Salvador, Pedro de Lasostas es Pedro de las Obras, Pero Llanero es Pero vinero, Sancha Guta es Sancha Genta. En la parroquia de San Jorge, Rodrigo de Oroz es Rodrigo de Grez. En la parroquia de San Jaime, Johan de Gris es Johan de Gracia.

<sup>3</sup> Para la historia de Tudela en la Baja Edad Media, ver Marín Royo, Luis María (1971) y Marín Royo, Luis María (1978).

<sup>4</sup> También aparece escrito como Peric, Per y Pero.

<sup>5</sup> Idem como Ferrando y Ferrant.

<sup>6</sup> Idem como Mari.

<sup>7</sup> Carrasco Pérez, J. (1973), p. 440, lo transcribe como Senilia.

<sup>8</sup> Escrito como Semén y Semeno.

<sup>9</sup> Escrito como Terén.

<sup>10</sup> También escrito Xemén y Xemeno.

<sup>11</sup> Con las grafías Fortuino y Futuino.

<sup>12</sup> La segunda vez aparece como Elviria.

<sup>13</sup> Con la variación filológica Pere, Pero y Petri.

<sup>14</sup> Escrito como Xemén y Xemeno.

<sup>15</sup> García Arancón, R. (1998b), en su comunicación "Onomástica Navarra: Estella en 1366", p. 6, dice que esta forma parece corresponder a Inés.

<sup>16</sup> También escrito Gemeno y Ximeno.

<sup>17</sup> En la forma Cattallina.

<sup>18</sup> De dudosa clasificación: Nulán.

<sup>19</sup> El locativo Belimont sugiere topónimo francés.

<sup>20</sup> Uno de mujer María, *la del sayón*, que hace referencia al oficio del marido o del padre. Y otro es Per Yniguiz d'Ujué *el maor*, para distinguirlo del *jouen* que aparece en la parroquia de Sant Jorge.

<sup>21</sup> Apellido de dudosa clasificación: de Pozones. Según Yanguas y Miranda, José (1999), p. 60, la palabra *pozón* significa veneno. Como apellido curioso, Carrasco Pérez, J. (1973), p. 440, cita en esta parroquia a un Ferrant Amargo.

<sup>22</sup> Jacouin como segundo apellido puede deducirse de un origen franco, del Camino de Santiago, así como Gascón.

<sup>23</sup> El castellano Pascual y el franco Bernardo.

- <sup>24</sup> Cathalina la Cavilla y Taresa, la Carieilla.
- <sup>25</sup> Dudoso: Buter. Los apellidos Barba, Calvo y Ruvio pueden derivarse de un apodo o de una denominación física.
- <sup>26</sup> Johan Périz Gafón. En Yanguas y Miranda, J. (1999), p. 39, el apelativo *Gafo* significa leproso.
- <sup>27</sup> Cuvero.
- <sup>28</sup> Cathalina la *Vechia*.
- <sup>29</sup> Marquesa la *Gaforra* y Martín el *Rugoso*.
- <sup>30</sup> Toda la *Coillera*. En Yanguas y Miranda, J. (1999), p. 19, *coillazo* o *collazo* significa el villano o labrador pechero.
- <sup>31</sup> La denominación San Nicolau sigue a un nombre propio.
- <sup>32</sup> La segunda denominación que figura en el siguiente vecino, Pedro Ximén don Bernalt, no es propiamente un apellido.
- <sup>33</sup> Pedro, en dos ocasiones, y Johan en una, con sus respectivos apodos: *El Santo*, *el Polet* y *el Pelado*.
- <sup>34</sup> Carrasco Pérez, J. (1973), p. 443.
- <sup>35</sup> Johan del Maestro.
- <sup>36</sup> *El jouen*. Vid. *supra* nota 27.
- <sup>37</sup> Asensio.
- <sup>38</sup> Pedro el Crespo.
- <sup>39</sup> Pedro.
- <sup>40</sup> Según García Gallarín, Consuelo (diciembre 1998), p. 243, puede ser variante popular y arcaica de Eulalia.
- <sup>41</sup> Para Ciérvide Martinena, Ricardo (1980), p. 23, son topónimos mozárabes Buñuel y Calchetas.
- <sup>42</sup> Johan de Briys en San Jaime.
- <sup>43</sup> Según Marín Royo, L. M. (1978), p. 328, la población judía tudelana era en la mitad del siglo XIV de unos 300 vecinos (en el año 1366 había en 270 fuegos, es decir, el 26% de la población total). P. 449, Tudela contaba con la población más alta de toda Navarra, con 1.026 fuegos mientras que Pamplona, Estella y Sangüesa tenían 968, 829 y 472 respectivamente. Igualmente, la mitad de la población mora y judía de Navarra vivía dentro del recinto amurallado de Tudela.
- <sup>44</sup> Curiosamente hay un Lope Ochoa en la parroquia de Sant Salvador. Lope como nombre propio y su variante vasca Ochoa, como apellido.
- <sup>45</sup> Ver dos comunicaciones de García Arancón, R. (1998).
- <sup>46</sup> Albaigès, Josep María (1995), pp. 125-126, cita una relación de comerciantes de Barcelona del año 1363, recopilada por Manuel Riu y Nuria Machordán. En ella aparecen mezclados nombres hebreos (Bartolomé, Jaime, Juan, Pedro; Juana, María, Tomasa), con germánicos (Arnaldo, Blanca, Berenguer, Bernardo, Guillermo, Ramón), con griegos (Catalina) y latinos (Margarita, Sancha). El porcentaje de Pedro es de un 18'6% y de Bernardo un 12'9%. Diez nombres masculinos (Arnaldo, Bartolomé, Berenguer, Bernardo, Francisco, Guillermo, Jaime, Juan, Pedro y Ramón) suman un 74% del total de todos los nombres propios. La variedad onomástica era todavía mucho menor a la de hoy.

